**Laura Vela**

**Proyecto de aplicación profesional: Jaula Abierta 2017**

**Reflexión en Acción I**

**¿Qué he aprendido hasta el momento en este proceso?**

En este periodo de desarrollo de nuestro proyecto he aprendido que hay que empezar de cero y dejar atrás los proyectos anteriores sin tener miedo a ser los primeros en abarcar un tema que parece imposible de solucionar. Sé que somos estudiantes y no podemos cambiar el mundo, pero la razón que nos llevó a escogerlo, hoy nos empuja a proponérnoslo. Empezamos con un tema seguro, con muchos referentes, pero sin idea de la realidad de la comunidad a la que le íbamos a hablar. Al estar de la mano con una organización mundial; Plan International, nos regimos bajo sus parámetros de seguridad necesarios para trabajar con niños pero que de igual manera conlleva un proceso que debemos respetar, es por esto que no se pudo conseguir un acercamiento antes del primer avance, por lo que las ideas presentadas en dicha instancia cambiaron a gran escala.

El hecho de trabajar bajo reglas y un sistema organizado, nos permite comprender que el trabajo con niños en riesgo social merece su cuidado siempre con el fin de protegerlo y mantenerlo a salvo. Es por eso que firmamos un acuerdo de responsabilidad donde nos comprometimos a seguir un proceso y ser cuidadosas en nuestra relación con ellos. Una vez firmada las políticas de responsabilidad tuvimos un primer acercamiento con la comunidad, un encuentro valioso del que aprendí muchísimo; las voluntarias de la ONG son las mismas mamás, son mujeres comprometidas en el desarrollo de sus niños y dispuestas a participar siempre que lo requiramos, además aportan desde su realidad, ideas valiosas que definitivamente se aplicarán en el proyecto.

En una primera instancia, Jaula Abierta 2017 iba a trabajar talleres sobre género para niñas de 10 a 13 años, pero luego de conversar con las voluntarias de la comunidad de Playas, nos expresaron su preocupación alrededor del tema de las drogas y específicamente la H, aquella droga que nos parece lejana y solo conocemos por las noticias y el periódico pero que su alcance alarma a todo padre de familia. Tratar el tema de las drogas siempre será difícil, pero en un medio en que zonas alejadas de la gran ciudad no reciben la atención necesaria, estos problemas se hacen más profundos y siempre habrá la apertura y el agradecimiento de trabajar con ellos.

A pesar de no haber tenido un camino claro, hoy podemos decir que encontramos una necesidad que realmente pide ayuda y una población que se encuentra abierta a recibirnos. Sabemos que no será fácil, pero pensar que podemos ser una guía para los niños y darles valor a su vida para que más adelante puedan tomar una decisión pensada en su bienestar, da sentido a nuestro proyecto y a nuestra carrera como psicopedagogas, diseñadora y redactora, después de todo la universidad nos ha enseñado desde el día uno a pensar desde la mirada del otro y no hay mejor forma que trabajar de la mano con ellos para hacer de su vida un poco mejor.